

los primores del estilo, figura de perfil fantásticos animales afrontados, con rostro y cuerpo humanos, pero cuyas extremidades se desenvuelven en vástagos que se unen, rizan y enroscan al lado del perno ó tallo central, sobre el que, en el viaje superior de la escalera, hay medallones con bustos repujados del mejor efecto; del mismo estilo, aunque de peor gusto, el antepecho de la meseta superior, forma en realidad notorio contraste con las demás partes de la balaustrada, que fué dorada en 1524, por cuya razón, á lo menos durante el siglo XVI, era la escalinata conocida con el título de *escalera dorada*, á juzgar por los documentos del Archivo. Á los lados de la gradería central ó de ingreso existen dos urnas sepulcrales, enriquecidas de labores del Renacimiento, así como los arcos sobre que, á uno y otro costado, cargan los viajes de la referida escalera, de los cuales el de la derecha da paso á la cancela de la *Puerta de la Pellejería*, y el de la izquierda fué en 1579 designado por el Cabildo para sepultura de don Bernardino Gutiérrez, Canónigo de esta iglesia, conteniendo un altar y el lienzo de la Santa Cena (1).

Inmediato á este arco estuvo un tiempo, en el muro occidental, donde se halla hoy el epitafio del canónigo Gutiérrez (2), un

(1) Respecto de este arco sepulcral, escribe el Sr. Martínez: «en la obra de escultura hay cosas de tanto mérito, que Bosarte se inclina á atribuir las á Diego de Sylve: mas esto no puede ser; Sylve murió en 1563 y no fué sino en 1579 cuando el Cabildo señaló para este sepulcro un arco que está al pié de la escalera dorada» (Op. cit., pág. cit.). El diligente Sr. Martínez, echó en olvido precisamente lo acordado por el Cabildo, quien no autorizó la construcción de ningún arco ó carnero, sino que señaló el existente; por otra parte, Diego de Siloé trazó su obra apoyando naturalmente las alas de la misma sobre arcos, y no se concibe, según las reglas de la euritmia, que habiéndolo hecho así en el ala de la derecha y en la meseta superior, dejase al aire el ala de la izquierda, cuando, como sospecha con razón Bosarte, la decoración de este arco respira la unidad del conjunto de la escalera, siendo obra de Siloé, como todo lo demás de este miembro de la iglesia.

(2) Afecta la figura de un templete, en jaspes de varios colores; y al centro, en una tabla de mármol, se halla la inscripción repartida en diez y siete líneas de caracteres latinos: D. O. M. = *El Doctor Bernardino Gutierrez, can.º desta S.ª Iglia. dió sesenta = mill maravedis de renta y su con = sentimiento á la supresion de su = canonicato y prebenda para = la mesa capitular á efecto que = se diga una misa cantada del S.º = Sacramento los jueves con un res = ponso sobre esta sepultura. Pusó = diez mil mrs. de distribucion para los = señores que estubieren en ora-*

altar titulado *de las Reliquias*, que en el día no existe, conservándose no obstante las reliquias en una urna que encierra un nicho abierto en el referido muro y cerrado por dorada y linda reja de delgados balaústres, decorando al propio tiempo finalmente el lienzo, un cuadro de gran tamaño en que se representa San Juan de Ortega dando la comunión á una enferma, y el cual, pintado por D. Nicolás de la Cuadra, se hace sólo notable por el colorido.

### CAPILLA DE SANTA ANA

Penetrando ya en la nave lateral del Evangelio, hállase la fastuosa *Capilla de Santa Ana*, así denominada por todos, aunque en realidad no es este su nombre, por figurar allí tres distintas capillas: la *de Santa Ana*, de que es patrono el Cabildo, la *de San Antolín* y finalmente y «detrás de ellas» la *de la Santa Concepción*, bajo cuya advocación hubo de colocar expresamente el egregio fundador don Luís de Acuña y Osorio la por él erigida en el local que le fué para su sepultura señalado por el Cabildo; mas aunque se asegura, y así es verdad, que la propia *de Santa Ana* está en el ingreso de la *de la Concepción*, y que el Obispo Acuña levantó ésta y la *de San Antolín*, de que no queda memoria, á la altura de la suya,—es lo cierto que no hay separación alguna entre ellas y que el conjunto se nombra y se sigue nombrando *Capilla de Santa Ana*, formando un cuadrilongo de 11<sup>m</sup>95 en su mayor latitud y 17<sup>m</sup>29 en su

*cion = la oclaba y jueves santo y dos reales = por prebenda en los maylines = mas dió un donativo de quinientos = ducados y diez mil mrs. de renta á la fa = brica. Murió á 19 de Agosto año de 15....* (Están borradas las dos últimas cifras).

Al lado y en una cartela de no el mejor gusto, y en cuatro líneas, se lee: AQVI · IAZE · D. AL.º GVTIERREZ · DE · AIALA = CABALLERO · DEL · AVITO · DE · ALCAN = TARA. MVRIO · A · 21 · DE · HEBRERO = ANNO · DE · 1617 · REQVIES · CAT · IN · PACE.

Monge y Orcajo publican otras dos inscripciones, sin importancia (pág. 45 del *Manual* y 184 de la *Hist. de la Cat.*).

longitud desde la reja de ingreso. Por lo que á la *de San Antolin* se refiere, debió sin duda alguna ser derribada por el prelado fundador, pues consta que mandó labrar para ella el retablo el Arcediano de Treviño, don Pedro Díaz de Peñafiel, fallecido en 1330, cuyo cuerpo debió ser indudablemente enterrado en dicha capilla y cuyo arco sepulcral debió también por aquel tiempo ser trasladado, no con gran piedad, por cierto, al lugar donde hoy se halla, empotrado en el muro, al lado de la *Puerta del Sarmental ó del Obispo*, según recordarán los lectores.

De cualquier modo que sea, repetimos, la *Capilla de Santa Ana*, tal como hoy se ofrece á las miradas del observador, es un solo edificio, correspondiente á la misma época todo él, prescindiendo de las modernísimas reformas ejecutadas con no mal acuerdo por su actual patrono el Duque de Abrantes, y que desde luego no se ocultan, á pesar de la destreza y de la habilidad que revelan. Llamen en primer término la atención las rejas que cierran los dos arcos de esta *Capilla*, las cuales son por más de un título notables: practicable la de la izquierda, que es de mayor interés, consta de tres cuerpos, y se muestra formada en el inferior por barrotes de cuatro facetas, con sus basas respectivas, mientras que, ochavados en el segundo, cuentan con basas y capiteles de moldura; un friso de vistosa crestería y labor ojival, corre entre ambos cuerpos, cortado por los batientes, de mayor altura que el primero y provistos también al medio de otro friso, en el cual y en caracteres alemanes, modernamente dorados, como las labores repujadas de los frisos mencionados, se halla la letra: *ilmo. sr. d. luis de acuña—obispo de burgos*. Pone término al segundo cuerpo y da principio al tercero, otra faja repujada, de iguales condiciones, con cuatro torrecillas cilíndricas almenadas, en los ángulos principales de la reja y seis menores en los intermedios, surgiendo de los ejes laterales de los batientes los pináculos en forma de retorcidos funículos, con un balconcillo cuadrado y cuatro torrecillas en los ángulos cada uno, cubiertos los refe-

ridos pináculos por un remate en forma piramidal, exornado de floridos brotes; en los espacios laterales de este coronamiento se extiende graciosa serie de arquillos conopiales, recorridos de labores, cada cual con su correspondiente grumo repujado y su pináculo sobre las torrecillas inferiores. La parte central forma tres arquillos también conopiales, unido el mayor á la aguda clave del arco, cuyo cerramiento constituye la reja, por medio de un perno; hállanse enriquecidos de repujadas labores y recorridos al interior por un funículo, fingiendo descansar los encuentros ú hombros del principal ó mayor, que ocupa el eje, y remata en saliente grumo, sobre sendos grifos de fantástico dibujo y peregrina obra, que sirven de tenantes del escudo del Obispo Acuña, fundador de la *Capilla*. La reja de la derecha, que no es practicable, se muestra en sus dos cuerpos inferiores labrada por el mismo arte que la descrita; pero el remate parece mucho más moderno y acaso del siglo xvii.

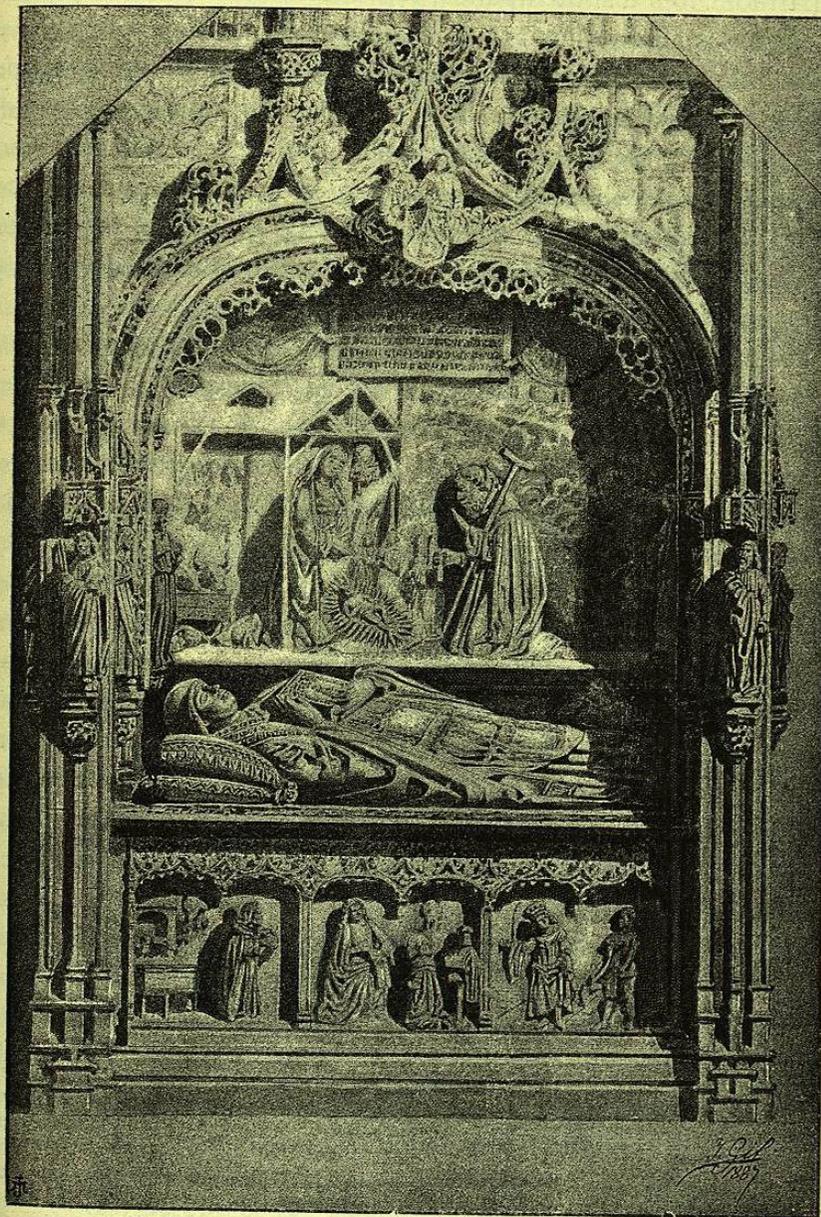
Ya en el interior de la *Capilla*, la cual recibe luz abundante por las lucernas que dan á la *calle de Fernán González*, sorprende en el muro de la izquierda magnífico arco sepulcral, labrado en los postreros días del siglo xv, y que no sin causa excitó la admiración de muchos y entendidos escritores. Hállase flanqueado por delicadas agujas que avanzan sobre un cuerpo inferior formado de tres columnas que sustentan otras tantas estatuillas bajo peregrinos doseletes, la principal de las cuales representa San Pedro en la aguja de la derecha y San Pablo en la del lado opuesto, advirtiéndose en el desarrollo de éstas, que cuentan con dos caras, igual número de efigies, en la forma y disposición en que se ofrecen las inferiores, ya mencionadas. Recorren el arco laboreadas molduras, hoy por desgracia rotas, como acontece con el festón, que es obra peregrina y tampoco aparece íntegro, figurando en la clave un ángel con un blasón en las manos, bajo el conopio central, de los tres que decoran enlazados la archivolta; sobre el resaltado grumo de ésta se levanta un haz de columnillas recogidas bajo un capitel común

ornado de cardinas, el cual sirve de repisa al místico emblema de la iglesia, alusivo á la pureza de la Virgen, al propio tiempo que sobre los grumos respectivos de los contraconopios se mira las estatuas á un lado de María y al otro del arcángel San Gabriel, representando el Misterio de la Anunciación, exornos unos y otros que destacan vivamente sobre cierta especie de frontón triangular, de cinco paneles y vistoso fondo de ataurique, compuesto con relieves geométricos de la época. La figura del Arcángel es bella y merecedora de elogio, tanto por su actitud como por su ejecución y dibujo, siendo notable el partido de los paños; pero la de la Virgen es inferior, si bien no por ello deja de ser aceptable. En el ápice de este frontón, flanqueado por los doseles de las figuras mencionadas, resalta la del Padre Eterno sobre una gloria flameada y coronada por lujosa marquesina de filigrana labor y conocido mérito.

Finge el intrados del arco hallarse formado de bóvedas; y en el tímpano del fondo se descubre la lápida sepulcral soportada por dos ángeles (1), ocupando el resto del tímpano muy estimable relieve que representa, con gran riqueza y minuciosidad de detalles, el Nacimiento de Jesucristo. Vestido de hábitos sacerdotales, profusamente ornamentados, teniendo, como otras tantas, un libro entre las manos y un niño á los pies con otro libro abierto y la cabeza apoyada en la mano derecha, la estatua yacente descansa sobre fastuoso lucillo, cuya decoración se

(1) Consta de once líneas de caracteres alemanes y declara:

AQUI : YACE : EL : R.<sup>do</sup> : DON : FERNADO : DIEZ : DE  
 FUENTE : PELAYO : ARCEDIANO : DE : BURGO  
 S : ABAD : DE : SAN : MARTIN : DESCALADA :  
 DEL : CONSEJO : DEL : REY : Y : REYNA : NROS : SEÑORES  
 CRIADO : MUY : ANTIGUO : DEL : MUY : REVEREN  
 DO : MANIFICO : SEÑOR : DON : LUIS : DE : A  
 CUÑA : OBISPO : DE : BURGOS : PRIMER : CAPE  
 LLAN : MAYOR : Q : FUE : DESTA : CAPILLA : FI  
 NO : A : NUEVE : DIAS : DEL : MES : DE : DECIEMBRE  
 AÑO : DE : NRO : SALVADOR : XPO : DE  
 MILL : CCCC : XC : Y : II : A NOS : PATERNOSTER .



ARCO SEPULCRAL DEL ARCEDIANO DÍEZ DE FUENTE PELAYO EN LA  
 CAPILLA DE SANTA ANA